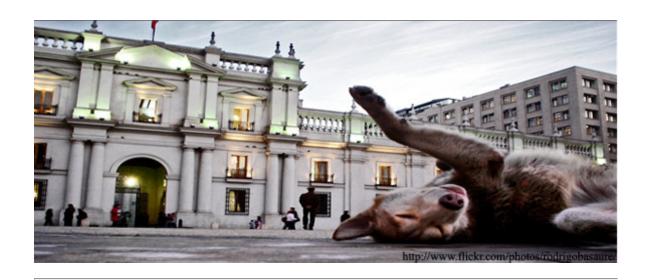
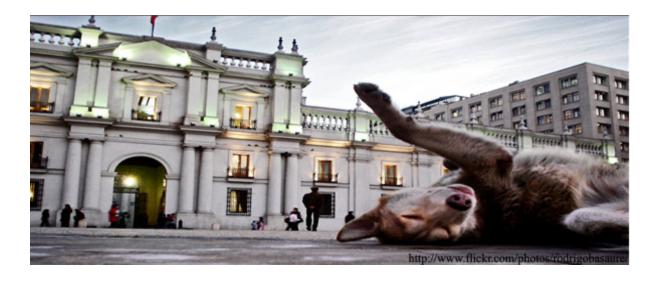
EDITORIAL / POLÍTICA

Gobierno de Chile: Condenando a su pueblo a pagar como ricos siendo pobres

El Ciudadano · 5 de agosto de 2012





La matriz de la creciente desigualdad económica en Chile radica en 5 puntos clave a nuestro entender. Desigualdad en el acceso a la educación por barreras de no gratuidad y falta de calidad, lo que se traduce en que los hijos de los más pobres no podrán tener una educación más igualitaria respecto a los más ricos, creciendo la brecha de forma exponencial.

El otro punto descansa sobre una Ley Tributaria, que no diferencia el impuesto que paga la mediana empresa y la pequeña empresa, respecto de la grande. Mientras un pequeño emprendimiento de un almacén de barrio tributa el 19%, lo mismo paga por Ley una gran cadena de supermercado. Cuando un periódico comunal o una pequeña revista paga el 19% lo mismo hace una cadena como la mercurial.

Es más, los grandes evaden impuestos de diferentes formas, mediante la creación de nuevas empresas y terminan precarizando las formas de contratación laboral, metiéndose en las decisiones de un gobierno más corporativo trasnacional que chileno, que fija desgracia para los pueblos que hoy luchan por justicia social y ambiental contra la desigualdad y el abuso.

El tercer punto tiene que ver justamente con lo laboral y lo establecido como sueldo mínimo. Un monto que paupérrimamente no alcanza para la vida digna de una persona, el pago de arriendo, alimentación y locomoción, entre otras del mes, sobre todo, en una ciudad como Santiago, donde la desigualdad de los salarios y las condiciones de vida, se hacen más evidentes.

El cuarto punto tiene que ver con el acceso al crédito y como se califica el riesgo de las personas. Mientras para el pobre las tasas son más altas, siendo este mejor pagador que grandes empresas. Las de tipo financiero-prestamista-emisor, que aún no pagan su deuda creada, su propia crisis que hacen pagar al pueblo, gozan mediante una usura recargada en el sector del crédito a la vivienda, doblando

millones, como también lo hicieron con el acceso al crédito a la educación para los

hijos de Chile, prestando el mismo Estado los fondos de nuestro trabajo, a la

Banca.

El quinto punto está en la explotación indiscriminada de los recursos naturales

bajo suelo y mar chileno, por parte de una industria extractiva con bajas cargas

impositivas, manejada y concentrada en pocas manos que evade, contamina y

saquea a vista y paciencia de los partidos políticos de Chile, muchos sucumbidos

ante la dictadura del dinero y lobbys millonarios que terminan con la vulneración

de los espacios locales en una globalización mal entendida, poco respetuosa y

desinformada por la saturación de noticias que no importan, entre miles de datos y

nuevas informaciones que no van al fondo del asunto.

Por Bruno Sommer

El Ciudadano

Fuente: El Ciudadano